

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 24 Abril 1925

Teléfono núm 90

Núm. 4.630

TEMAS LOCALES

LA CIUDAD DEL SOL

V

Realmente la calle estaba hermosa, y todos sus encantos consistían en que había sido urbanizada; es decir, en que se le había dotado de los elementos indispensables, precisos, para que pudiera llamarse calle de una Ciudad, en lugar de sitio inmundado, polvoriento o cenagoso, intransitable por orillas y centro; estado que obligaba al transeúnte a andar haciendo equilibrios y piruetas para esquivar el peligro de una caída, a lo que continuamente estaba expuesto.

En resumen, la calle del General Espartero había sido dotada de aceras y de buen piso el arroyo. Esto era todo.

Ahora bien; como la calle tenía una longitud respetable y era la más recta, la más amplia de la Ciudad, aquellas aceras de más de tres metros de anchura cubriendo los cauces—antiguos depósitos, a veces, de inmundicias—que constituían unos magníficos andenes, y aquel arroyo formado de grava cubierta por una espesa capa de arena y cal con ligera mezcla de cemento, habían dado a la calle una vista y un valor inmensos.

Limpia y curiosa estaba en toda su longitud. En ambos lados, al rematar la línea arqueada del arroyo donde empezaba el encintado de las aceras, veíase de trecho en trecho la boca de unaatarjea, que absorbía las aguas de lluvia al resbalar por la curba del piso hacia los costados, yendo a discurrir por los cauces cubiertos, y hasta el follaje con que la primavera vestía los añosos y corpulentos árboles del hermoso boulevard, estaba limpio, brillante su verdor plateado. Se explicaba fácilmente; aquellas nubes de polvo que el viento y el paso de carrimatos alzaban de la espesa capa que en los antiguos tiempos cubía el arroyo, no existían ya, y por lo tanto, ramas, hojas y troncos, no eran depósitos de polvo en la enorme cantidad de otras veces, pues no en vano la lluvia, aunque muy de tarde en tarde, por desgracia, la baba la arboleada.

Las columnas del alumbrado, que se alzaban a orilla de las aceras, remataban en dos largos brazos, cada uno con una lámpara eléctrica.

La urbanización de la calle empezaba en el antiguo Óvalo de Santa Paula, y terminaba en la esquina de la verja del hueito llamado de Cervera.

En la última columna del alum-

brado, allí situada, veíase un pequeño tablero con esta inscripción: PROHIBIDO EL PASO DE CAMIONES Y CARROS DE CARGA. Otro tablero igual, vi también en el Óvalo de Santa Paula.

—Esta disposición está muy acertadamente tomada. Ya era tiempo que a la lógica se le rindiera el debido culto en nuestro país, y se arrumbaran costumbres que, siendo perjudiciales para los vecinos, en nada favorecían a nadie, por lo que además de perniciosas, resultaban de una absurdidad abominable, ahora, antes y siempre. Porque dime *Hache*; ¿no va la carretera para lela a esta calle en toda su extensión o longitud? Pues siendo así, ¿a dónde irán por aquí esos carrimatos, esos grandes camiones y aún los guados, que no puedan ir por la carretera? He aquí porqué me parece bien esa disposición, que debió tomarse hace muchos años. En cambio, que los carrimatos de paseo y de viajeros en general circulen por aquí, me parece muy bien.

—Pero tú sabes,—dijo mi compañera—lo animadísimo que esto está, especialmente los días festivos. Tanto los autos de particulares como muchos de alquiler, invaden esta calle paseando de extremo a extremo de la misma, o prolongando el paseo hasta la carretera de Aguilas. Los peatones discurren por estas aceras paseando también las mucachas, los pollos, los chicos y los viejos, todo el mundo se distrae, charlotea, ríe... ¡Es un encanto la animación, la vida, el movimiento que aquí se observa los días festivos! Esta parte de la población ha ganado muchísimo sin que haya disminuido el movimiento y el gusto en otros muchos sitios.

—Este es el ensanche de la población, el pulmón de la Ciudad, y era incomprensible el que se tuviera abandonado de modo tan completo, cuando por sus naturales condiciones, por su vecindad con las alamedas, y por estar la calle poblada de edificios casi en su totalidad, merecía ocupar la atención de las autoridades, dotando a Lorca de un boulevard hermosísimo que la honra, como honra, igualmente y enaltece, a los que hicieron la mejora, acreditándolos de verdaderos amantes de su pueblo.

—Pero me tienes prometida una explicación.— dijo *Hache*.
—Te la daré mañana.

JUAN DEL PUEBLO

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 8

TELÉFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Ex ensa surtido en zapatos, todo lujo de señora y niña, en color, uacar, gris y camello.

Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valenciana"

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

PASANDO EL RATO

Consejos a un planeta

Tenemos mucho gusto en saludar desde estas columnas al planetita cuyo nombre todavía ignoramos señalado ahora por un Observatorio belga. Lo descubrió un astrónomo «fotografiando la región de la Virgen, al norte de la luminosísima estrella de la espiga», en la noche del 11 de abril.

Como es pequeño y recién nacido, nos permitiremos darle, para cuando sea mayor o se lo figure, unos humildes consejos.

Haz lo posible por no parecer a tus hermanos mayores, y si tomas ejemplo de algunos, que no te sirva de modelo la Tierra, hijo. Al cabo de muchas investigaciones en el mundo planetario no hemos conseguido tener la certeza de que haya más planetas habitados que el nuestro. Y te lo aseguro, nuevo planeta: de todos los que había hasta aquí y no conozco los demás—éste es el menos habitable.

Tú quizá lo seas también y siendo tan chico como dicen, es de creer que tus habitantes tarden menos en tirarse los trastos a la cabeza que los de esta casa terrestre. Harás mal en tener

habitantes. Procura mantenerte solo y soltero, y si acaso, para mostrar tus relaciones de vecindad, adoptar como grito de guerra el de ¡viva la Espiga!, o, mejor, el de ¡viva la Virgen!

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

Esta noche a las diez (hora oficial) tendrá lugar en el Actualidades el concierto extraordinario con que la Sociedad de Cultura obsequia a esta Delegación, y en el que la eminente guitarrista Joseina Robledo, ejecutará el selecto programa que publicamos ayer.

CRÓNICA FEMENINA

La importancia de los detalles

La nueva moda, que se caracteriza especialmente por su diversidad, nos ofrece un lindo conjunto de detalles variados. Hasta hace algún tiempo estábamos acostumbrados a juzgar un vestido por su aspecto general. Podía ser negro o de color, recito o «drapé»; pero parecía que las modistas no concedían gran importancia a todos los pequeños detalles

que determinan el verdadero encanto de una prenda.

Hoy en día los detalles mandan; ellos son los que imponen la línea y corte de una toilette. Ninguna mujer elegante podría negar la importancia que puede tener un galón de nervaduras sobre un vestido de tejido de lana.

Hay que reconocer que esta clase de prendas, bien sean de Kasha o crepaldá, resultan muy difíciles de adornar. Si pretendemos reazarlas debidamente, nos encontraremos con que los bordados serán demasiado llamativos, y que los pespuentes y calados no se prestan para telas de lana.

¿Qué hacer entonces? Recurramos al galón de nervaduras, que nos proporcionará una nota refinada y muy «chico».

Como es sabido, las nervaduras están constituidas por pliegues extremadamente pequeños. Su empleo está indicado especialmente en los vestidos a los que se quiera dejar un cierto aspecto de hechura sastre.

Otro detalle sobre el que insisten mucho actualmente los modistos es el de la disposición de los botones. La costura de nuestros días, utiliza un gran número de botones de los que sacan un innegable partido.

Los botones no figuran tan solo en los cuerpos, sino también en las faldas. Colocados los unos junto a los otros, sirven para ocultar las costuras, y aparecen así mismo graciosamente dispuestos sobre las mangas de los vestidos y abrigos. A veces los botones sirven para simular un bolsillo o para subrayarlo de modo muy gracioso.

El oro inspiró la piel dorada—cuyo empleo en las guarniciones va extendiéndose considerablemente,—inspiró también los botones. Hemos visto algunos botoncitos áureos que ponen una nota muy original y sugestiva en un vestido oscuro, que puede ser de popla azul marino o de seda negra mate.

El oro sigue gozando de